

UNA PÁGINA PARA AFICIONADOS NOVELES

Por KRITIKÓN.

EL programa trazado al inaugurar esta sección va cumpliéndose poco a poco y he de perseverar, procurando tocar los puntos técnicos más esenciales, con el fin de ayudar a mis lectores a conseguir buenos resultados sin tropiezos o con el menor número de ellos posible, de forma que, los coleccionistas de la REVISTA KODAK, posean un compendio de consejos prácticos donde poder consultar cualquier duda que se les presente. Bien está que el aficionado domine la técnica de la fotografía, pues sin este conocimiento el más inspirado artista no conseguiría una obra bien acabada; pero como «no sólo de pan vive el hombre», procuraremos intercalar de vez en cuando algún artículo donde estudiaremos la fotografía bajo su doble aspecto: documental y artístico.

Conque, manos a la obra. El presente será el primero de estos artículos y tratará sobre el retrato.

Es, sin duda, una de las ramas más interesantes de la fotografía. La reproducción gráfica de las figuras humanas, empleando diversos procedimientos, puede decirse que es tan antigua como

la humanidad misma, y la afición al retrato nace con la criatura. Una prueba de ello podemos hallarla en el círculo de nuestra propia familia. ¿No habéis observado al chiquitín de la casa? Tan pronto como el niño puede empuñar el lápiz y trazar algunas líneas, intenta dibujar figuras grotescas que a él se le antojan *retratos fidelísimos* de papá y mamá. . .

Pues lo mismo ocurre con todo aficionado al coger entre sus manos por primera vez una cámara fotográfica. Lo primero que se le ocurre es hacer un retrato; mira a derecha e izquierda, y a la primera persona que halla a mano la dirige estas o parecidas frases: «Estése quieto que le voy a retratar.» Esto, desde luego, con el tono imperativo y la au-



TOMADA CON EL KODAK JUNIOR AUTOGRÁFICO N.º 1,
OBJETIVO RECTILÍNEO.